

lo emplean en sombreros, zapatos, y otros objetos, impenetrables al agua. Derretido al fuego, el hule da un aceite medicinal. El árbol nace en las tierras calientes, como en las de Ihuaplan y Mecatlan, y es muy común en Guatemala. En Michuacan hay un árbol llamado *tarantaca* por los Tarascas, que es de la misma especie que el *olquahuill*; pero se diferencia en las hojas.

El *quauhxiotl* es un árbol mediano, cuyas hojas son redondas, y la corteza rojiza. Hay dos especies subalternas de este vegetal: la una da una goma blanca, que puesta en agua, la tiñe de un color de leche; la otra destila una goma rojiza, y ambas sustancias son remedios eficaces de la disenteria.

En esta clase de plantas deben colocarse, por el aceite que producen, el abeto, la *higuerilla* (planta semejante á la higuera), el *ocote*, y una especie de pino oleoso: el brasil, el *campeche*, el *añil* y otros, por sus jugos; pero estas producciones son muy conocidas en Europa, y en adelante tendremos ocasion de hablar de ellas.

Lo poco que hemos dicho acerca del reino vegetal de Anáhuac, aviva el sentimiento que experimentamos al ver tan descuidadas y perdidas las nociones exactas de historia natural, que en tan alto grado poseian los antiguos Mexicanos. Sabemos que aquellos bosques, montes y valles están cubiertos de infinitos vegetales utilísimos y preciosos, sin haber quien se digne aplicarse á estudiarlos y describirlos. ¿No es doloroso que de los inmensos tesoros sacados de aquellas riquísimas minas en el espacio de dos siglos y medio, no se haya dedicado una parte á fundar academias de naturalistas, que siguiendo los pasos del ilustre Hernandez, puedan descubrir en bien de la sociedad los dones inapreciables, derramados allí tan liberalmente por la mano del Criador?

CUADRUPEDOS DEL TERRITORIO DE MEXICO.

El reino animal de Anáhuac no es menos desconocido que el vegetal, á pesar de

la diligencia con que el Dr. Hernandez se aplicó á su estudio. La dificultad de distinguir las especies, y la impropiedad de la nomenclatura dada por analogía, hacen difícil y escabrosa la historia de los animales. Los primeros españoles, mas prácticos en el arte de la guerra, que en el estudio de la naturaleza, en lugar de conservar, como hubieran debido hacerlo, los nombres que los Mexicanos daban á sus animales, llamaron tigres, lobos, osos, leones, perros, &c. á muchos animales de especies diferentes, guiados por la semejanza del color de la piel, ó por algun otro rasgo exterior, ó por la conformidad de ciertas operaciones y propiedades. Yo no pretendo reformar sus errores, sino dar á mis lectores alguna idea de los cuadrúpedos, aves, reptiles, peces é insectos, que se mantienen en la tierra y en las aguas de Anáhuac.

Entre los cuadrúpedos los hay antiguos y modernos. Estos, que son los que se transportaron de Canarias y de Europa en el siglo XVI, son los caballos, los asnos, los toros, los carneros, las cabras, los puercos, los perros y los gatos; todos los cuales se han multiplicado allí, como lo haré ver en las Disertaciones, rebatiendo á algunos filósofos modernos, que se han empeñado en probar la degradacion de todos los cuadrúpedos en el Nuevo-Mundo.

De los cuadrúpedos antiguos, es decir, de aquellos que de tiempo inmemorial se crian en aquella tierra, unos eran comunes á los dos continentes; otros, solo propios del nuevo mundo, pero comunes á México y á otros países de América; otros en fin exclusivamente peculiares de México.

Los cuadrúpedos antiguos comunes á México y al antiguo continente son los leones, los tigres, los gatos monteses, los osos, los lobos, los zorros; los ciervos, comunes y blancos (1); los gamos, las cabras monteses, las

[1] Los ciervos blancos, sean ó no de la misma especie que los comunes, son propios de los dos continentes. Fueron conocidos de los griegos y de los romanos. Los Mexicanos llamaban al ciervo blan-



ANIMALES MEXICANOS.

fúinas, las martas, las ardillas, las *polatucas*, los conejos, las liebres, los lirones y los ratones. El conde de Buffon niega que hubiese en América leones, tigres y conejos; pero como su opinion se funda en la pretendida imposibilidad del paso de los animales europeos de las tierras cálidas al nuevo continente, lo que yo procuro impugnar en mis Disertaciones, no necesito interrumpir aquí el hilo de mi historia, para ocuparme en este punto.

El *mixtli* de los Mexicanos es el leon sin melena, de que hace mencion Plinio (1), enteramente diverso del leon africano, y el *ocelotl* no se distingue del tigre de Africa, como lo testifica el Dr. Hernandez, que conocia unos y otros. El *tochtli* de México es el mismo conejo del antiguo continente, y tan antiguo cuando ménos en aquellos países, como el calendario mexicano, en el cual la imagen del conejo era el primer símbolo del año. Los gatos monteses, que son mayores que los domésticos, son muy feroces y temibles. Los osos son enteramente negros, y mas corpulentos que los que se ven en Italia, y vienen de los Alpes. Las liebres se distinguen de las de Europa por tener las orejas mas largas, y los lobos por tener mas voluminosa la cabeza. Estas dos especies son abundantes en aquella tierra. Damos el nombre de *polatuca*, como lo hace el conde de Buffon, al *quinichpatlan*, ó raton volante de los Mexicanos. Conviénele el nombre de raton, porque se asemeja á este en la cabeza, aunque la tiene mayor; y el de *volante*, porque teniendo en su estado natural prolongada y floja la piel del vientre, cuando quiere dar un salto violento de un árbol á otro, la estiende con los pies, y se sirve de ella á guisa de alas. El vulgo de españoles confunde este cuadrúpedo con la ardilla; pero

co, rey de los ciervos. El conde de Buffon piensa que la blancura de estos animales es efecto de la esclavitud; pero el hecho de hallarse ciervos blancos en los montes de México, desmiente esta opinion.

[1] Plinio distingue las dos especies de leon, con melena y sin melena, y menciona el número de los de cada especie, que Pompeyo presentó en los juegos de Roma.

son ciertamente dos animales diversos. Las ratas fueron llevadas á México en buques europeos; no así los ratones, que siempre fueron conocidos por los Mexicanos con el nombre de *quinichin*, el cual daban tambien metafóricamente á los espías.

Los cuadrúpedos comunes á México y á los otros países del Nuevo-Mundo, son el *coyamel*, el *epatl*, algunas especies de monos, el *ayotochtlí*, el *axtaojotl*, el *tlacuatzin*, el *techichi*, el *tlalmotoli*, el *techallotl*, el *amixtli*, el *mapach* y la *danta*. (1)

El *coyamel*, que los españoles llaman jabalí, por su semejanza con este animal, se llama en otros países de América, *pecar*, *saino* y *tayassu*. La glándula que tiene en una cavidad de la espalda, de que destila abundantemente un líquido fétido y espeso, indujo á los primeros escritores de América á creer que en aquel país habia puercos que tenían en aquella parte el ombligo; y aun hay todavía quien así lo crea, aunque hace dos siglos que se ha destruido aquel error por la anatomía. ¡Tan difícil es combatir las preocupaciones populares! La carne del *coyamel* es buena de comer; pero inmediatamente que se mata es necesario cortar la glándula, y lavar todo el líquido que de ella ha salido, pues de lo contrario infestaria toda la carne.

El *epatl*, llamado *zorrito* por los españoles, es ménos conocido por la hermosura de

(1) Muchos autores numeran entre los animales de México, al paco ó carnero peruano, al huanaco, á la vicuña y al perezoso; pero todos estos cuadrúpedos son propios de la América Meridional, y ninguno de ellos lo es de la Setentrional. Es cierto que el Dr. Hernandez hace mencion del paco entre los cuadrúpedos de México, da su dibujo, y adopta el nombre mexicano *pelonichcatl*; pero lo hizo con referencia á algunos individuos llevados del Perú, á los que dieron aquel nombre los Mexicanos, como describe tambien los de la misma especie, llevados á Filipinas. Lo cierto es que estos animales no son indígenas de México, ni se encuentran en ningún otro país de la América Septentrional; sino que algunos individuos han sido llevados allí como objetos de curiosidad, del mismo modo que se han traído á Europa.

su piel, que por la insufrible fetidez que arfoja cuando lo persiguen los cazadores. (1)

El *ilacuatzin*, que en otros países se llama *churra*, *sarigua* ú *opossum*, ha sido descrito por muchos autores, y es célebre por el saco de piel que la hembra tiene en el vientre, y que le coge desde el principio del estómago hasta el orificio del útero; el cual le cubre las tetas, y tiene en medio una abertura, por la que mete á los hijos, despues de haberlos parido, para tenerlos bien custodiados. Cuando anda ó salta por las paredes, estiene de la piel y cierra la abertura, á fin de que no puedan escaparse los cachorros. Pero cuando quiere echarlos fuera, á fin de que coman, y volver á guardarlos, para darles de mamar ó preservarlos de algun peligro, afloja la piel y abre la boca del saco, imitando la preñez cuando lleva en él á los hijos, y el parto cuando les da salida. Este curioso cuadrúpedo es el estermínio de los gallineros.

El *ayotochili*, llamado por los españoles *armadillo* ú *encubertado*, y por otras naciones *tatú*, es conocido en Europa por las planchas oseosas que le cubren la espalda, y que se parecen á la antigua armadura de los caballos. Los Mexicanos le dieron aquel nombre por la semejanza, aunque imperfecta, que tiene con el conejo cuando descubre la cabeza, y con la calabaza, cuando la oculta en las conchas (2); pero á ningun animal se pa-

(1) Buffon numera cuatro especies de *epail*, bajo el nombre genérico de *mouffetes*. Dice que las dos primeras, que él llama *coaso* y *conepata*, son de la América Setentrional, y el *chincho* y el *zorriño*, que son las otras dos, de la América Meridional. No creo que sean cuatro especies diferentes, sino cuatro razas de una misma. Los nombres que dan los Mexicanos á las dos primeras, son *izquiepatl* y *conepatl*; las cuales solo se diferencian en el tamaño y color. El nombre de *coaso* ó *squass*, que el viajero Dampierre dice ser comun en México, no se ha oido jamas en aquellos países. Los indios de Yucatan, que fué donde estuvo Dampierre, dan á aquel cuadrúpedo el nombre de *pai*.

(2) *Ayotochil*, es palabra compuesta de *ayoli*, calabaza, y de *tochitli*, conejo. Buffon numera ocho especies de este animal, bajo el nombre de *tatous*, dividiéndolas segun el número de escamas móviles que los cubren. No puedo decir cuantas especies hay

rece tanto como á la tortuga, aunque se diferencia de esta en algunas cosas. Podria llamarse cuadrúpedo testáceo. Este animal no puede huir de los cazadores, cuando lo persiguen en una llanura; pero si es en los montes, donde por lo comun habita, si halla cerca algun declive, se encoge, se hace una bola, y echándose á rodar por la pendiente, deja burlado al cazador.

El *techichi*, que tambien se llama *alco*, era un cuadrúpedo de México y de otros países de América, que por ser de la figura de perro, fué llamado así por los españoles. Era de un aspecto melancólico, y enteramente mudo, de donde tomó origen la fábula de que los perros del mundo antiguo enmudecen, cuando son trasportados al nuevo. Los Mexicanos comian la carne del *techichi*; y si hemos de dar fe á los españoles que tambien la comian, era gustosa y nutritiva. Los españoles, despues de la conquista de México, no teniendo todavía rebaños de ninguna especie, hacian la provision para sus buques con carne de estos cuadrúpedos, y así estingieron muy en breve la raza, aunque era muy numerosa.

El *tlalmototli*, ó ardilla de tierra, llamado ardilla suiza por Buffon, es semejante á la verdadera, en los ojos, en la cola, en la ligereza y en todos sus movimientos; pero se diferencia de ella en el color, en el tamaño, en la habitacion y en algunas propiedades. El pelo del vientre es blanco, y el del resto del cuerpo, blanco, manchado de gris. Su tamaño es doble del de la ardilla comun, y no habita como esta en los árboles, sino en los agujeros que labra en la tierra, ó entre las piedras de las tapias de los sembrados, en los que hace muchos estragos, por la gran cantidad de grano que consume. Muerde furiosamente á quien se le arrima, y no es posible domesticarlo; pero tiene elegancia en las formas, y gracia en los movimientos. Esta especie es muy numerosa, sobre todo

en México, puesto que he visto pocos individuos; y no pensando entonces escribir sobre este asunto, no me tomé el trabajo de contar las escamas, ni creo que le haya ocurrido á nadie este pensamiento.

en el reino de Michuacan. El *tehallotl* solo se distingue del animal que acabamos de describir, en tener mas pequeña y ménos peluda la cola.

El *amiztli*, ó leon acuático, es un cuadrúpedo anfibio que habita en las orillas del mar Pacífico, y en algunos rios de aquellos países. El cuerpo tiene tres piés de largo, y la cola dos. Tiene el hocico largo, las piernas cortas, las uñas encorvadas. La piel es muy estimada por el pelo que la cubre, que es largo y suave.

El *mapach* de los Mexicanos, es, segun el conde de Buffon, el mismo cuadrúpedo llamado *ratton* en la Jamaica. El mexicano tiene la cabeza negra, el hocico largo y sutil, como el del galgo; las orejas pequeñas, el cuerpo voluminoso, el pelo variado de negro y blanco, la cola larga y peluda, y cinco dedos en cada pié. Sobre cada ojo tiene una mancha blanca, y se sirve de las piernas delanteras, como la ardilla, para llevar á la boca lo que quiere comer. Aliméntase indiferentemente de granos, de frutas, de insectos, de lagartijas y de sangre de gallinas. Domesticase fácilmente, y es bastante gracioso en sus juegos; pero es traidor como la ardilla, y suele morder á su amo.

La *danta*, ó *anta*, ó *beori*, ó *tapir* (que estos nombres se le dan en diferentes países), es el cuadrúpedo mas corpulento de cuantos hay en el territorio mexicano (1), y el que mas se acerca al hipopótamo, no solo en el tamaño, sino en algunos rasgos y propiedades. La *danta* es del tamaño de una mula mediana. Tiene el cuerpo algo encorvado, como el puerco, la cabeza gruesa y larga, con un apéndice en la piel del labio superior, que estiende ó encoge á su arbitrio; los ojos chicos, las orejas chicas y redondas, las piernas cortas, los piés delanteros con cuatro uñas, los traseros con tres, la cola corta y

(1) La *danta* es mucho menor que el *tlacaxolotl* descrito por el Dr. Hernandez; pero no sabemos que haya existido jamas este gran cuadrúpedo en el suelo mexicano. Lo mismo debe decirse del ciervo del Nuevo-México, y del bisonte, que son mayores que la *danta*. Véase la Disertacion IV de esta obra.

piramidal, la piel gruesa y cubierta de un pelo espeso, que en la edad madura es de un color oscuro. La dentadura, compuesta de veinte dientes molares y otros tantos incisivos, es tan fuerte y penetrante, y sus mordeduras son tan terribles, que se le ha visto, como asegura el historiador Oviedo, que fué testigo ocular, arrancar de una dentellada á un perro de caza, uno ó dos palmos de pellejo, y á otro un muslo y una pierna. Su carne es buena de comer (1); la piel flexible, y al mismo tiempo tan fuerte, que resiste no solo á las flechas, sino á las balas de fusil. Este cuadrúpedo habita los bosques solitarios de las tierras calientes, y las inmediaciones de algun rio ó lago, pues vive tanto en el agua como en la tierra.

Todas las especies de monos, propios de aquel país, se comprenden por los Mexicanos bajo el nombre de *ozomatli*. Los hay de varios tamaños y formas: pequeños y extraordinariamente graciosos; medianos, grandes, fuertes, feroces y bravos, y estos se llaman *zambos*. Los hay, que cuando están erguidos sobre las piernas, alcanzan la estatura del hombre. Entre los medianos hay algunos que por tener la cabeza semejante á la del perro, pertenecen á la clase de los *cinocéfalos* (2), aunque todos ellos tienen cola.

En cuanto á los hormigueros, tan singulares por la enorme longitud del hocico, la estrechez de la garganta y la desmesurada dimension de la lengua, de que se sirven para sacar las hormigas de los hormigueros, que es la circunstancia á que deben el nombre, nunca los he visto en aquellos países, ni sé que existan en ellos; pero creo que per-

(1) Oviedo dice que las piernas de la *danta* son muy sabrosas, con tal que esten veinticuatro horas continuas al fuego.

(2) El *cinocéfalo* del antiguo continente no tiene cola; y habiéndose encontrado en el Nuevo-Mundo monos con cola y cabeza de perro, Mr. Brisson, en la clasificacion que hace de los monos, da acertadamente á los de esta clase el nombre de *cinocéfalos cercopiteques*, y distingue dos especies. Buffon omite esta en las diferentes que describe.

tenece á la misma especie el *aztacoyotl*, ó sea *coyote hormiguero*, mencionado aunque no descrito por el Dr. Hernandez (1).

Los cuadrúpedos peculiares de la tierra de Anáhuac, cuya especie no se encuentra en la América Meridional, ni en otros países españoles del Norte del Nuevo-Mundo, son el *coyotl*, el *talcoyotl*, el *Xoloitzcuintli*, el *tepeitzcuintli*, el *itzcuintepotzotli*, el *ocotochli*, el *coyopolin*, la *tuza*, el *ahuitzotl*, el *huitzilacuatzin*, y otros que no son conocidos.

El *coyotl* ó *coyote*, como dicen los españoles, es una fiera semejante al lobo en la voracidad, á la zorra en la astucia, al perro en la forma, y en otras propiedades al *adive* y al *chacal*: por lo que algunos escritores mexicanos lo han numerado entre varias de aquellas especies; pero es indudable que se diferencia de todas ellas, como lo haremos ver en las Disertaciones. Es mas pequeño que el lobo; del tamaño de un mastin, pero mas enjuto. Tiene los ojos amarillos y penetrantes; las orejas pequeñas, puntiagudas y derechas; el hocico negruzco, las piernas fuertes, y los piés armados de uñas gruesas y curvas; la cola gruesa y peluda, y la piel manchada de negro, pardo y blanco. Su voz participa del aullido del lobo, y del ladrido del perro. El coyote es de los cuadrúpedos mas comunes en México (2), y de los mas perniciosos á los rebaños. Ataca una manada entera; y si no encuentra un cordero, se apodera de una oveja por el pescuezo, carga con ella, y golpeándola con la cola, la lleva á donde quiere. Persigue á los ciervos, y suele tambien acometer á los

(1) El oso hormiguero descrito por Oviedo, es diferente del *fourmilier* de Buffon; pues aunque uno y otro se alimentan de hormigas, y tienen desmesurados hocico y lengua, el de Buffon tiene una cola muy larga, y el de Oviedo carece absolutamente de cola. Es muy curiosa la descripción que hace Oviedo del modo que estos animales tienen de cazar las hormigas.

(2) Ni Buffon ni Bomare hacen mencion del coyote, siendo una de las fieras mas comunes del territorio de México, y apesar de estar descrita por el Dr. Hernandez, cuya Historia Natural citan con frecuencia aquellos dos escritores.

hombres. Cuando huye, no hace mas que trotar; pero su trote es tan rápido y veloz, que apenas puede seguirlo un caballo á carrera tendida. El *cuclachcoyotl*, me parece de la misma especie que el coyote, del que solo se distingue en tener el cuello mas grueso, y el pelo semejante al del lobo.

El *tlalcoyotl*, ó *tlalcoyote*, es del tamaño de un perro mediano; pero mas grueso, y á mi entender, el cuadrúpedo mas corpulento de cuantos viven en agujeros subterráneos. Se parece algun tanto al gato en la cabeza; y al leon en el color, y en lo largo del pelo. Tiene la cola larga y peluda; se alimenta de gallinas, y de otros animales pequeños que caza en la oscuridad de la noche.

El *itzcuintepotzotli*, el *tepeitzcuintli* y el *Xoloitzcuintli*, eran tres especies de cuadrúpedos, semejantes al perro. El primero, cuyo nombre significa perro jorobado, era del tamaño de un perro maltés, y tenia la piel manchada de blanco, leonado y negro. La cabeza era pequeña con respecto al cuerpo, y parecia unida íntimamente á este, por ser el pescuezo grueso y corto. Tenia la mirada suave, las orejas bajas; la nariz con una prominencia considerable en medio, y la cola tan pequeña, que apenas le llegaba á media pierna; pero lo mas singular en él era una joroba que le cogia desde el cuello hasta el cuarto trasero. El país en que mas abundaba este cuadrúpedo, era el reino de Michuacan, donde se llamaba *ahora*. El *tepeitzcuintli*, esto es, perro montaraz, es una fiera tan pequeña, que no escede el tamaño de un cachorro; pero tan atrevida, que acomete á los ciervos, y tal vez los mata. Tiene el pelo largo, larga tambien la cola, el cuerpo y la cabeza negros, el cuello y el pecho blancos (1). El *Xoloitzcuintli* es mayor que los dos precedentes, pues en algunos individuos el cuerpo tiene cuatro piés de largo. Tiene las orejas derechas, el cuello grueso y la cola larga. Lo mas singu-

(1) Buffon cree que el *tepeitzcuintli* no es otro que el gloton. En las Disertaciones combatimos esta idea.

lar de este animal es estar enteramente privado de pelo; pues solo tiene sobre el hocico algunas cerdas largas y retorcidas. Todo su cuerpo está cubierto de una piel lisa, blanda, de color de ceniza, pero manchada en parte de negro y leonado. Estas tres especies de cuadrúpedos están estinguidas, ó cuando mas solo se conservan de ellas algunos individuos (1).

El *ocotochli*, segun la descripción del Dr. Hernandez, parece pertenecer á la especie de gatos monteses; pero aquel escritor le atribuye cualidades que parecen fabulosas; no porque haya tenido intencion de engañar á sus lectores, sino quizás por demasiada confianza en los informes que recogió. Dice en efecto que cuando este animal se apodera de alguna presa, la cubre con hojas y sube á un arbol inmediato, y con sus aullidos convida á otras fieras á que coman de ella, y él come lo que estas han dejado; por ser tan enérgico el veneno de su lengua, que inficionaria con él la presa, y moririan todas las otras fieras que de ella comiesen despues. Todavía se oye esta fábula en boca de las gentes del vulgo.

El *coyopolin* es un cuadrúpedo del tamaño de una rata; pero tiene la cola mas larga que esta, y de ella se sirve como de una mano. En el hocico y las orejas se parece al puerco. Las orejas son transparentes, las piernas y los piés blancos, el vientre de un blanco amarillento. Habita y cria sus hijos en las ramas de los árboles. Cuando los hijos tienen miedo, se abrazan estrechamente con la madre.

(1) Juan Fabri, académico Lincoo, publicó en Roma una larga y erudita disertacion, en que trató de probar que el *xoloitzcuintli* es el mismo animal que el lobo de México. Se dejó engañar por el retrato de aquel cuadrúpedo, que con otras pinturas envió a Roma el Dr. Hernandez: pero si hubiera leído la descripción dada por este docto naturalista en el libro *De los Cuadrúpedos de México*, se hubiera ahorrado el trabajo de escribir aquella obra, y los gastos de su impresion. Buffon abrazó el error de Fabri. Véase lo que digo sobre esto en las Disertaciones.

El *tozan* ó *tuza*, que es el topo de México, es un cuadrúpedo de buenas proporciones y de siete á ocho pulgadas de largo. El hocico es semejante al de la rata; las orejas pequeñas y redondas, y la cola corta. Tiene la boca armada de dientes fortísimos, y los piés de uñas duras y encorvadas, con las cuales escava la tierra y labra los agujeros en que habita. Es animal perniciosísimo á los campos por el grano que destruye, y á los caminos por los agujeros que en ellos forma; porque cuando, á efecto de su poca vista, no encuentra uno, labra otro, multiplicando así la incomodidad y el riesgo de los que viajan á caballo. Escava la tierra con las piernas delanteras, y con dos dientes caninos que tiene en la mandíbula superior, y que son mayores que los otros. La tierra que saca la guarda en dos bolsas membranosas, que tiene detras de las orejas, y armadas de los músculos necesarios para contraerlas y dilatarlas. Cuando estas membranas están llenas, las descarga, sacudiéndolas con las piernas delanteras, y vuelve á continuar su operacion. Esta especie es abundantísima, pero no me acuerdo haberla visto en los países en que hay ardillas de tierra.

El *ahuitzotl* es un cuadrúpedo anfibio, que vive por lo comun en los rios de los países calientes. El cuerpo tiene un pié de largo; el hocico es largo y agudo, y la cola grande. Tiene la piel manchada de negro y pardo.

El *huitzilacuatzin* es el puerco espin de México. Es del tamaño de un perro mediano, al que se asemeja tambien en el rostro, aunque tiene el hocico aplastado. Tiene los piés y las piernas gruesas, y la cola proporcionada al cuerpo. Todo este, excepto el vientre, la parte posterior de la cola, y lo interior de las piernas, está armado de espinas huecas, agudas y de cuatro dedos de largo. En el hocico y en la frente tiene cerdas largas y derechas, que se alzan sobre la cabeza, formando una especie de penacho. La piel entre las espinas está cu-